



## LECCIÓN 70 Mi salvación procede de mí.

### Comentario de Sarah:

Miramos fuera de nosotros mismos para ser salvados. Buscamos relaciones, trabajos, dinero, medicinas, gurús y todo tipo de ídolos para nuestra salvación. Buscamos personas, circunstancias o actividades especiales para hacernos felices. Se trata de intentar encontrar la felicidad fuera de nosotros mismos. Sin embargo, Jesús nos dice que la causa de cualquier angustia está dentro, y todo viene de la culpa en la mente. **"La salvación parece proceder de cualquier parte excepto de ti. Lo mismo se puede decir del origen de la culpabilidad. Tu no crees que la culpabilidad y la salvación estén en tu mente y sólo en tu mente. (L.70.1.2-4)** Tendemos a señalar a algo o a alguien fuera de nosotros mismos como responsable de cada problema que tenemos. En nuestra percepción distorsionada, nuestra culpa se proyecta sobre personas y situaciones a las que culpamos por nuestra condición. De la misma manera equivocada, buscamos la felicidad en el mundo. Sin embargo, no hay nada fuera de nosotros mismos. Todo está en nuestra propia mente.

¿Qué es la salvación? Tenemos algunas connotaciones interesantes con respecto a esta palabra. La mayoría de ellas son connotaciones religiosas, lo que significa que en última instancia nos vemos salvados de la ira del infierno o de algún otro evento desastroso o castigo terrible por nuestros pecados. Sin embargo, el Curso es claro en que **"No se te salva de nada, sino que se te salva para la gloria."** (T.11.IV.1.4) (ACIM OE T.10.V.31) En este sentido, nuestra salvación es el reconocimiento de nuestra verdadera herencia y la aceptación de la curación que está disponible cuando estamos dispuestos a liberar los pensamientos que impiden nuestro reconocimiento del Ser glorioso que somos.

La definición de salvación del glosario de términos proporcionado por el Círculo de Expiación es:

*"Ser salvado de la experiencia de la separación de Dios, de la culpa y de todos los males humanos que provienen de la separación y la culpa. Viene a través de la sanación del Espíritu Santo en nuestras mentes. Nuestro espíritu nunca se perdió y, por lo tanto, no necesita ser salvado. El perdón afirma esto; da paso a la salvación al reconocer que lo que somos nunca se perdió y que todo lo que impide la salvación es irreal. La salvación es, por lo tanto, una ilusión, pero que trae el fin de las ilusiones. El plan del ego para la salvación es el ataque, que promete que nos mantendrá seguros y obtendrá para nosotros ídolos y relaciones especiales. Sin embargo, esto realmente trae culpa y autocastigo. El ego atribuye este castigo a Dios, diciendo que así es como Él salva y que Su salvación debe ser temida. De esta manera el ego busca salvarse de Dios".*

En otras palabras, la salvación y el perdón son sinónimos en el Curso; ambos son ilusiones, ya que no hay nada que perdonar y nada de lo que salvarse. Por lo tanto, son conceptos ilusorios pero muy valiosos en el sentido de que acaban con toda ilusión.

Jesús dice: **"La salvación es la promesa que Dios te hizo, de que finalmente encontrarás el camino que conduce a Él. Y Él no puede dejar de cumplirla. Garantiza que al tiempo le llegará su fin, al igual que a todos los pensamientos que se originaron en él. La Palabra de Dios se le concede a toda mente que cree tener pensamientos separados, a fin de reemplazar esos pensamientos de conflicto con el Pensamiento de la paz."** (L.PII. P2.1-4) Por lo tanto, la salvación es una certeza porque ya está dada y ya está en nuestras mentes, esperando nuestra aceptación.

Jesús dice que todos estamos tentados a creer que hay algo "allá afuera", de nuestras propias mentes, que nos salvará. Esto es lo mismo que la creencia de que algo fuera de nosotros es la causa de nuestra culpa. Jesús nos dice que tanto la culpa como la salvación están sólo en nuestras propias mentes. Somos salvados cuando entendemos que tenemos el poder en nuestras mentes para elegir condenar y juzgar, o perdonar. En otras palabras, elegimos el asesinato o el milagro, la culpa o la salvación. No somos las víctimas del mundo que vemos, ni estamos a merced del mundo ni de nadie ni de nada para nuestra salvación. Todo depende de nosotros. Nadie viene a salvarnos. La Respuesta está dentro de nosotros. **"Estás libre de toda interferencia externa. Estás a cargo de tu salvación."** (L.70.10.2-3) ¡Esta es una buena noticia! Nos hace totalmente responsables de nuestra condición y nos permite reconocer el poder dentro de nosotros.

¿Por qué tenemos miedo de escuchar esto? Tenemos miedo porque en algún nivel profundo del inconsciente, creemos que usamos mal este poder cuando elegimos separarnos de nuestra Fuente. Fue nuestra primera experiencia de aparente cambio, y fue una experiencia de terror. No queremos ser responsables de lo que creemos que hemos hecho. Proyectamos la carga de la culpa en la mente sobre los demás debido a la elección que hicimos de separarnos. Ahora hemos invertido causa y efecto. Ya no queremos vernos responsables de la separación, hicimos del mundo la causa de cómo nos sentimos. Ahora nos vemos a nosotros mismos como el efecto de circunstancias aparentemente fuera de nuestro control. Nos vemos a nosotros mismos como víctimas impotentes del mundo; pero Jesús nos dice: **"La idea de hoy te pone a cargo del universo, donde te corresponde estar por razón de lo que eres. No es este un papel que se pueda aceptar parcialmente. Y seguramente habrás comenzado a darte cuenta de que aceptarlo es la salvación."** (L.70.2.3-5)

¿Qué es lo que Jesús quiere que veamos? Él nos está pidiendo que asumamos la responsabilidad de las decisiones que tomamos en cada instante. Cuando elegimos juzgar y condenar, estamos eligiendo nuevamente la separación. Esta misma elección que hacemos una y otra vez se hizo inicialmente cuando parecíamos separarnos de la totalidad. Dado que somos los que tomamos esa decisión en primer lugar, somos los que podemos comprometernos a sanar la mente a través de las decisiones que tomamos en cada situación que enfrentamos. La separación fue una elección hecha por el tomador de decisiones en la mente, pero ahora podemos elegir corregir el error original. Debemos estar atentos al observar nuestras mentes cuando surja la tentación de culpar y atacar. En una situación en la que estamos tentados a creer que los demás son responsables de nuestra condición, podemos optar por aceptar la responsabilidad y pedir ayuda para verla de manera diferente. A medida que aceptamos que todo proviene de nuestras propias mentes, podemos tomar otra decisión.

**"El aparente costo de aceptar la idea de hoy es el siguiente: significa que nada externo a ti puede salvarte ni nada externo a ti puede brindarte paz."** (L.70.2.1) La idea de que no hay nadie que nos salve puede ser desalentadora. Si el poder está dentro, depende de nosotros salvarnos a nosotros mismos. No significa que no tengamos ayuda. Jesús dice: **"Si te resulta útil, piensa que te estoy llevando de la mano y que te estoy guiando. Y te aseguro que esto no será una vana fantasía."** (L.70.9.3-4) Me encanta eso, y encuentro

gran consuelo en este pensamiento. También encuentro fortaleza en la idea de que no podemos hacer esto solos, y necesitamos unirnos con otros, incluido Jesús. Él es un símbolo de la fortaleza dentro de nosotros y uno muy útil en el que confiar ya que entiende nuestra experiencia. No solo tenemos a Jesús, sino tenemos a poderosos compañeros para tomarnos de las manos y recordarnos la verdad sobre nosotros mismos cuando olvidamos.

Si bien la ayuda está disponible a través de Jesús y otros, tenemos que tomar la decisión de recibir esa ayuda. Él deja esto muy claro cuando dice: **"Puede que todavía te quejes de que tienes miedo, pero aun así sigues atemorizándote a ti mismo."** (T.2.VII.1.1) (ACIM OE T.2.V.93) Dice que no podemos pedirle que nos libere de nuestro miedo porque somos nosotros los que lo creamos. Mientras él está allí para ayudarnos, depende de nosotros identificar nuestros pensamientos temerosos y llevarlos a la verdad. Continúa diciendo: **"Yo sé que [el miedo] no existe, pero tú no. Si me interpusiese entre tus pensamientos y sus resultados, estaría interfiriendo en la ley básica de causa y efecto; la ley más fundamental que existe. De nada te serviría si yo menospreciase el poder de tu pensamiento. Ello se opondría directamente al propósito de este curso."** (T.2.VII.1.3-6) (ACIM OE T.2.V.93) ¡*Guau!* Eso debería llamar nuestra atención. ¡Ahora vemos cuán fundamental es esta ley de causa y efecto y por qué viene tan temprano en nuestra lectura del Texto!

Lo que está diciendo es que nuestras mentes son tan poderosas como la suya y que está en nuestro poder salvarnos a nosotros mismos. La lección continúa diciendo: **"La idea de hoy te pone a cargo del universo, donde te corresponde estar por razón de lo que eres."** (L.70.2.3) Esto puede parecer desalentador, pero estamos invitados a aceptar esta función por completo. Puede ser un papel exigente ya que hay mucha resistencia en nosotros. La Lección final del Espíritu Santo *nos* dice: **"Mantente alerta sólo en favor de Dios y de su Reino."** (T.6.V.C.2.8) (ACIM OE T.6.V.c.85) Hasta que practiquemos la vigilancia, nuestras mentes estarán en conflicto, con una parte de la mente buscando la felicidad en las cosas del mundo y proyectando culpa mientras otra parte de la mente profesa un deseo de paz.

La salvación es el proceso de traducir la pesadilla de este mundo en el sueño feliz a medida que liberamos nuestros pensamientos de angustia y permitimos que el Espíritu Santo deshaga la culpa en nuestras mentes. El mundo es nuestra aula para esto. Cada mañana preparamos nuestras mentes para este propósito para que podamos usar cada circunstancia en el día como una oportunidad para asumir la responsabilidad de la forma en que interpretamos cada situación. Tenemos todo tipo de oportunidades para observar nuestros pensamientos y liberar nuestros juicios. Estate contento con este aprendizaje. No hay necesidad de impaciencia y autoflagelación. Todo es un entorno de aprendizaje kármico perfecto. Vamos al ritmo que nuestro miedo permitirá deshacer nuestras percepciones erróneas, sobre todo. Es un proceso en el que estamos cambiando la responsabilidad de cómo nos sentimos de cualquier cosa fuera de nosotros mismos a ver todo como un producto de nuestras propias mentes.

En el capítulo 16, se nos recuerda que **"no temas que se te vaya a elevar y arrojar abruptamente a la realidad"** (T.16.VI.8.1) (ACIM OE T.16.VII.65) porque eso sería aterrador para nosotros. Estamos exactamente en el lugar correcto y en la situación correcta para que nuestro aprendizaje no vaya más rápido de lo que nuestro miedo nos permitirá. Todo está perfectamente orquestado por nuestras propias mentes desde fuera de este sueño. Obtenemos exactamente lo que necesitamos para nuestro despertar. Podemos sentir que debemos estar más avanzados en nuestro viaje espiritual después de muchos años de estudio. Nos impacientamos y nos criticamos. Culpamos a los demás o a nuestras circunstancias por nuestra condición. Pensamos que, si las cosas fueran diferentes, si tuviéramos un compañero diferente, un mejor grupo, un centro espiritual, un retiro al que ir, un mejor gurú / maestro, más tiempo, menos

trabajo o menos responsabilidades, estaríamos más avanzados en nuestro viaje y tendríamos más paz. Cuando nos quejamos, simplemente afirmamos lo que dice esta Lección. Pensamos que, si las cosas fueran diferentes, podríamos tener más paz. Recuérdate a ti mismo cuando estés tentado a pensar de esta manera: "**Mi salvación no puede proceder de ninguna de esas cosas. Mi salvación procede de mí y sólo de mí.**" (L.70.7.7-8)

El ego nos dice que busquemos nuestra salvación donde no se puede encontrar, y hemos prestado atención y tratado de encontrarla "**... en otra gente, en posesiones, en diversas situaciones y acontecimientos, y en conceptos de ti mismo que intentaste convertir en realidad.**" (L.70.7.5) ¿No es de eso de lo que se trata nuestra vida? Nuestras fuentes de salvación han estado en relaciones especiales, estatus, dinero, seguridad y cosas materiales, todo porque pensamos que si pudiéramos reorganizar todos los aspectos externos (nubes) exactamente bien, seríamos felices, pero nunca ha funcionado. ¿Lo captas? Oh sí, ha habido algunos placeres temporales e incluso algunos períodos de felicidad, pero no duran y vienen con su parte de dolor y miedo. Ahora aprendemos que toda esta búsqueda externa de la felicidad ha sido diseñada por el ego para mantener intacta nuestra enfermedad.

Se trata del guión que nos da el buscar, pero nunca encontrar. Cuando nos damos cuenta de esto, pierde parte de su atractivo. Todo se ha tratado de "**... hacer justamente lo contrario, intentando por todos los medios no importa cuán distorsionado o extravagantes, separar la curación de la enfermedad a la que estaba destinada, conservando de este modo la enfermedad.**" (L.70.4.1) En otras palabras, siempre debe ser llevar el problema a la única Respuesta que no es lo que hace el ego. La búsqueda externa nunca puede ser la respuesta a ningún problema. Sí, puede haber correcciones temporales, pero el problema simplemente regresará de otra forma. Continuaremos buscando y, sin embargo, continuaremos sufriendo, que es el propósito del ego, para mantenernos distraídos. Seguimos buscando las respuestas en el mundo, donde nunca se pueden encontrar.

Jesús nos asegura que la Voluntad de Dios y la nuestra es la misma. Él quiere nuestra curación, y nosotros no queremos estar enfermos. Queremos lo mismo. Él está tratando de anular nuestro sesgo, que es que Dios no es parte de nuestra felicidad, y tendremos que sacrificar nuestros "placeres" si elegimos la salvación. Su plan parece ser una amenaza para nuestra felicidad porque creemos que implica sacrificio. Mientras creamos que podemos ser ayudados y ser felices por algo que no sea Dios, no estaremos convencidos de que compartimos la Voluntad de Dios. Cuando comenzamos a entender que nada fuera de nuestras propias mentes puede traernos felicidad, entonces nuestra motivación se mejora para poner fin a la miseria y el dolor y comprometernos más plenamente con el estudio y la práctica de este Curso.

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>